



MEMORANDUM SOBRE AYUDA ECONOMICA DE LA RFA A EL SALVADOR

La política económica del gobierno de Cristiani en una
tendencia al autoritarismo frente a extremismos dentro y fuera de su
partido; la importancia creciente del diálogo/negociación como
medio para resolver el conflicto frente a partidarios de

1. La ayuda económica de la RFA a ES puede ser muy útil económica
y políticamente en determinadas condiciones, dada la situación
actual del pueblo, del gobierno y de las fuerzas sociales y
políticas.

1.1. Tanto la situación económica como, sobre todo, la situación
política ha empezado a experimentar algunos cambios ambiguos, cuyo
aspecto positivo puede ser impulsado por la ayuda alemana:

1.1.1. La situación económica actual se caracteriza por una
profundización y extensión de la pobreza, debida al pasado
anterior a 1979, a la guerra de los últimos diez años, al
terremoto cuyas secuelas se siguen notando, a la mala gestión del
gobierno de Duarte y al boicot de los sectores económicos más
fuertes. Quien más padece esta situación es la mayor parte de la
población, especialmente los más pobres, los desplazados y
refugiados. Los más de 3.000 millones de dólares provenientes de
USA y los cientos de millones de dólares provenientes de la CEE no
han podido mejorar esta situación, aunque han evitado su
empeoramiento catastrófico.

En los planes económicos del gobierno actual hay, en lo positivo,
el haber proclamado como su objetivo principal erradicar la
pobreza de los sectores mayoritarios más afectados; en lo
negativo, una profunda desconfianza en la reforma agraria, que se
pretende ir reprivatizando y, en general, el fomento de un proceso
de reprivatización, que podría ir hacia una reoligarquización con
el propósito de revertir el proceso iniciado en 1979-1989. De
todos modos, el gobierno de Cristiani pretendería ir iniciando una
modernización y moderación económicas, dentro de un marco de
neoliberalismo económico estricto, de las prácticas habituales del
capitalismo salvadoreño, en la democratización y pacificación del

1.1.2. La situación política se caracteriza, en lo positivo, por
el inicio de una nueva fase en la situación de El Salvador y aun
de Centroamérica (cfr. Ellacuría, I., "Una nueva fase en el
proceso salvadoreño", ECA, marzo, 1989, pp.167-197). Esta nueva
fase se define por la incipiente moderación del proyecto
revolucionario del FMLN, reflejado en sus nuevas propuestas, y del
proyecto antirrevolucionario tanto de USA como de ARENA, donde va
predominando el sector civilista sobre el militarista y el
escuadronista, y por la recuperación del diálogo/negociación como
parte importante de la solución del conflicto. Por parte de USA
hay menos retórica y más pragmatismo con la aceptación resignada
de los acuerdos de Tela y la expectativa de una creciente
democratización de Nicaragua. En la convicción de que, antes
de que se llegue a un acuerdo de pacificación y estabilización





Los aspectos positivos en lo político serían entonces: a) una incipiente consolidación del gobierno de Cristiani en una tendencia más moderada frente a extremismos dentro y fuera de su partido; b) importancia creciente del diálogo\negociación como medio para resolver el conflicto frente a partidarios de soluciones militaristas; c) firma del acuerdo de Tela con apoyo al proceso de Esquipulas II; d) no haber respondido a la provocación violenta con acciones de violencia o con retirada de su oferta negociadora.

Los aspectos negativos son: a) continuación de una sistemática y fuerte violación de los derechos humanos, aunque no peor que la del primer semestre de 1989 bajo la presidencia de Duarte, sobre todo en lo que atañe a muertes de civiles (unos 100 mensuales) y capturas discriminatorias (unas 150) mensuales, junto con casos de torturas y de desaparecidos; b) fuerte acoso a las organizaciones sindicales, comunales, eclesiásticas y universitarias, so prtexto de ser organizaciones de fachadas; c) dura represión de algunas manifestaciones populares por parte de los cuerpos de seguridad; d) prácticas constantes de hostigamiento a la población civil en zonas de conflicto; e) no cumplimiento del derecho humanitario; f) entorpecimiento de la vuelta al país de los refugiados de Honduras; g) nada importante se ha avanzado en la mejora del poder judicial ni se ha enjuiciado, como tampoco en el tiempo de Duarte, a los responsables de los grandes crímenes políticos, como el caso de Mons. Romero; h) la subordinación del poder militar al poder político, aunque formalmente se la afirma, realmente no se da ni en la conducción de la guerra, ni en la cuestión de los derechos humanos, ni en los asuntos internos de la institución armada.

La mezcla de estos aspectos positivos y negativos muestra una cierta voluntad y poder políticos por parte de Cristiani, pero también serios límites en su capacidad de progresar notablemente en la cuestión de los derechos humanos y de la democratización.

1.2. Dada esta situación ambigua y, sin embargo, con buenas posibilidades de avance en la democratización y pacificación del país, la ayuda económica alemana junto con la asistencia política puede cooperar para lograr buenos resultados, si se atiende a algunos principios fundamentales:

1.2.1. El pueblo salvadoreño necesita coyunturalmente que se le ayude, independientemente de los políticos que le gobiernen, siempre que la ayuda vaya a la satisfacción directa de las necesidades de ese pueblo y no a la implementación indiscriminada de políticas partidistas o gubernamentales. Los males de la guerra, del terremoto tienen a una gran parte de la población en una situación especialmente mala, que necesita ser aliviada.

1.2.2. Pero el grueso de la ayuda debe orientarse hacia el remedio estructural de los males del país. En la coyuntura actual, antes de que se llegue a un acuerdo de pacificación y democratización

con el FMLN, deberían privilegiarse las inversiones en salud y en educación, que dejarían en mejor condición a los recursos humanos para una ulterior reactivación.

1.2.3. La ayuda preferible debe ser a través de organizaciones no gubernamentales, que puede dejar en mayor libertad al gobierno alemán y llegar más directamente y mejor aprovechada al pueblo salvadoreño, siempre que se elijan bien los canales. En esta línea debe exigirse libertad para que instituciones responsables, como las iglesias, lleven su ayuda y realicen sus proyectos, independientemente de mayor o menor presencia del FMLN y de sus simpatizantes en las áreas de la ayuda.

1.2.4. La ayuda de gobierno a gobierno debe ser condicionada para presionar políticamente a la solución política y económica de los problemas fundamentales de El Salvador: a) solución negociada al conflicto mediante esfuerzos serios, cuya seriedad debería ser garantizada por los observadores y por otras instancias analíticas del país; b) mejora de los derechos humanos, de modo que la ayuda quedaría detenida, si tras una evaluación cada seis meses no se apreciara una mejora constante y notable; c) mantenimiento del proceso de democratización respecto de la actividad de los partidos, de los sindicatos, de las comunidades y de las iglesias; d) la mejora de la administración de justicia es un problema a más larga distancia; f) control en el manejo de los fondos y de su efectividad para que no vuelva a suceder lo ocurrido en el gobierno demócrata cristiano.

Wirtschaftliche Hilfen der gegenseitigen Regierung steht im Positiven, dass sie es zu ihrem Hauptziel erklärt hat, die Wirtschaft zu modernisieren, in mehrheitlichen Sektoren zu helfen, die Wirtschaft zu diversifizieren, die Regierung wirtschaftlichen Maßnahmen, die Förderung eines Reprivatisierungsprozesses, der bis zu einer Kapitalerleichterung gehen könnte mit der Absicht, den von 1979 bis 1989 initiierten Prozess rückgängig zu machen. Auf alle Fälle strebt die Regierung Cristiani danach, eine wirtschaftliche Modernisierung und Diversifizierung einzuleiten, und dies innerhalb des Rahmens eines strikten wirtschaftlichen Neoliberalismus und den gewohnten Praktiken des salvadorianischen Kapitalismus.

1.1.2. Die politische Situation ist im Positiven charakterisiert durch den Beginn einer neuen Phase in der Situation von El Salvador und auch von Zentralamerika (vgl. I. Eilacuria, "Eine neue Phase im salvadorianischen Prozess", ECA, März 1989, S. 167-197).



MEMORANDUM ÜBER WIRTSCHAFTLICHE HILFE DER BRD AN EL SALVADOR

1. Die wirtschaftliche Hilfe der BRD an ES kann ökonomisch und politisch unter bestimmten Bedingungen sehr nützlich sein, angesichts der gegenwärtigen Situation des Volkes, der Regierung und der sozialen und politischen Kräfte.

1.1. Sowohl in der wirtschaftlichen wie, vor allem, in der politischen Situation haben sich einige zwiespältigen Wandlungen eingeleitet, deren positiver Aspekt durch die deutsche Hilfe gefördert werden kann:

1.1.1. Die gegenwärtige ökonomische Situation ist durch eine Vertiefung und Ausweitung der Armut charakterisiert, deren Gründe zurückgehen auf die Vergangenheit vor 1979, auf den Krieg der letzten 10 Jahre, auf das Erdbeben, dessen Folgen weiterhin spürbar sind, auf die schlechte Führung der Regierung von Duarte und auf den Boykott der wirtschaftlich stärksten Sektoren. Wer am meisten unter dieser Situation leidet, ist der grösste Teil der Bevölkerung, besonders die Ärmsten, die Vertriebenen und Flüchtlinge. Die mehr als 3 Milliarden Dollar aus den USA und die hunderte Millionen Dollar aus der EG diese Situation nicht verbessern können, obgleich sie ihre katastrophale Verschlechterung verhindert haben.

In den wirtschaftlichen Plänen der gegenwärtigen Regierung steht im Positiven, dass sie es zu ihrem Hauptziel erklärt hat, die Armut der am meisten betroffenen, an mehrheitlichen Sektoren zu bekämpfen; im Negativen ein tiefes Misstrauen in die Agrarreform, die Regierung reprivatisieren will, und, im Gesamten, die Förderung eines Reprivatisierungsprozesses, der bis zu einer Reoligarchisierung gehen könnte mit der Absicht, den von 1979 bis 1989 initiierten Prozess rückgängig zu machen. Auf alle Fälle strebt die Regierung Cristiani danach, eine wirtschaftliche Modernisierung und Mässigung einzuleiten, und dies innerhalb des Rahmens eines strikten wirtschaftlichen Neoliberalismus und den gewohnten Praktiken des salvadorianischen Kapitalismus.

1.1.2. Die politische Situation ist im Positiven charakterisiert durch den Beginn einer neuen Phase in der Situation von El Salvador und auch von Zentralamerika (vgl. I. Ellacuría, "Eine neue Phase im salvadorianischen Prozess", ECA, März 1989, S. 167-197).



..

Diese neue Phase ist definiert durch die beginnende Mässigung des revolutionären Projekts der FMLN, wie sie sich in ihren neuen Vorschlägen widerspiegelt, und ebenso des antirevolutionären Projekts sowohl der USA wie der ARENA, wo der zivile Sektor zu vorherrschen beginnt über den militärischen und über die Todesschwadronen, und wo die Wiederanknüpfung des Dialogs beziehungsweise der Verhandlungen wichtiger Bestandteil in der Lösung des Konflikts sein soll. Seitens der USA gibt es weniger Rhetorik und mehr Pragmatismus, nachdem sie sich in die Annahme der Verträge von Tela gefügt haben und in Nicaragua eine wachsende Demokratisierung erwartet wird.

Die positiven Aspekte im Politischen wären demnach: a) eine beginnende Konsolidisierung der Regierung Cristiani vs. der Partei ARENA und eine gemässigte Tendenz gegenüber den Extremismen innerhalb und ausserhalb ihrer Partei; b) wachsende Bedeutung des Dialogs, beziehungsweise der Verhandlung als Weg, um den Konflikt zu lösen, gegenüber den Verfechtern von militaristischen Lösungen; c) die Unterzeichnung des Vertrages von Tela mit Unterstützung des Prozesses von Esquipulas II; d) die Tatsache, auf die gewaltsame Provokation nicht mit Gewaltaktionen oder mit dem Zurückziehen des Verhandlungsangebots geantwortet zu haben.

Die negativen Aspekte sind: a) Fortsetzung einer systematisches und starken Verletzung der Menschenrechte, obwohl diese nicht schlimmer ist als in der ersten Hälfte dieses Jahres unter der Praesidentschaft von Duarte, vor allen was den Tod von Zivilisten (etwa 100 im Monat) und gezielte Festnahmen (etwa 150 im Monat) betrifft, zusammen mit Fällen von Folter und von Verschwundenen; b) starke Hetze gegen gewerkschaftliche, kommunale, kirchliche und universitäre Organisationen unter dem Vorwand, sie seien Scheinorganisationen (des Terrorismus, der Übersetzer); c) harte Repression gegen Demonstrationen des Volkes seitens der Sicherheitskräfte; d) fortwährende Praxis von Übergriffen auf die Zivilbevölkerung in den Konfliktzonen; e) Nichterfüllung der Menschenrechte; f) Erschwerung der Rückkehr ins Land der Flüchtlinge von Honduras; g) nichts Bedeutendes hat sich



..

in der Verbesserung des Justizsystems bewegt, noch wurden, wie schon in der Zeit von Duarte, die Verantwortlichen für die grossen politischen Verbrechen, wie der Fall von Mons. Romero, vor Gericht gezogen; h) die Unterordnung der militärischen Gewalt unter die politische, auch wenn sie formell behauptet wird, ist tatsächlich weder in der Kriegsführung, noch in der Frage der Menschenrechte, noch in den inneren Angelegenheiten der Militärbehörde gegeben.

Die Mischung dieser positiven und negativen Aspekte zeigt einen gewissen politischen Willen und eine gewisse politische Macht seitens Cristianis, aber auch sehr deutliche Grenzen in seiner Fähigkeit, bemerkenswerte Fortschritte in der Frage der Menschenrechte und der Demokratisierung zu machen.

1.2. Angesichts dieser zwiespältigen Situation mit gleichwohl guten Möglichkeiten des Fortschritts in der Demokratisierung und Befriedung des Landes, kann die deutsche Wirtschaftshilfe zusammen mit der politischen Unterstützung einen Beitrag dazu leisten, um zu guten Ergebnissen zu gelangen, wenn einige fundamentale Prinzipien beachtet werden:

1.2.1. Das salvadorianische Volk benötigt konjunkturell Hilfe, unabhängig von den Politikern, die es regieren, immer vorausgesetzt, dass die Hilfe zum direkten Nutzen der Nöte dieses Volkes geht, und nicht einer ungezielten Verwendung von Partei- oder Regierungs- politik überlassen wird. Die Leiden des Krieges und des Erdbebens versetzen die Bevölkerung in eine ausserordentlich schlechte Lage, die erleichtert werden muss.

1.2.2. Aber der Hauptanteil der Hilfe muss in eine strukturelle Verbesserung der Uebel des Landes orientiert werden. In der gegenwärtigen Lage, bevor ein Vertrag über Frieden und Demokratisierung mit der FMLN erreicht wird, müssten die Investitionen in Gesundheit und Erziehung bevorzugt werden, was eine bessere Voraussetzung für eine spätere Reaktivierung der menschlichen Kräfte schaffen würde.



1.2.3. Die bevorzugte Hilfe sollte über nicht regierungsgebundene Organisationen laufen, was der deutschen Regierung eine grössere Freiheit lässt, und was die Hilfe direkter und mit grösserem Nutzen dem salvadorianischen Volk zukommen lässt, immer vorausgesetzt, dass die Kanäle gut gewählt werden. In dieser Linie muss Freiheit gefordert werden, dass die verantwortlichen Institutionen, wie die Kirchen, über ihre Hilfe verfügen und ihre Projekte verwirklichen, unabhängig von mehr oder weniger Präsenz der FMLN und ihrer Sympatisanten in den Gebieten der Hilfe.

1.2.4. Die Hilfe von Regierung zu Regierung sollte mit Bedingungen versehen sein, um politisch Druck ausüben zu können auf die politische und wirtschaftliche Lösung der fundamentalen Probleme von El Salvador:

- a) eine Verhandlungslösung des Konflikts mittels ernsthafter Anstrengungen, deren Ernsthaftigkeit garantiert sein müsste durch Beobachter und durch andere Untersuchungsinstanzen des Landes;
- b) Verbesserung der Menschenrechtssituation, dergestalt, dass die Hilfe zurückbehalten würde, wenn nach einer Auswertung alle sechs Monate sich keine fortwährende und bemerkenswerte Verbesserung feststellen lässt;
- c) Fortsetzung des Demokratisierungsprozesses in Bezug auf die Aktivität der Parteien, der Gewerkschaften, der Gemeinden und der Kirchen;
- d) die Verbesserung des Justizsystems ist Problem auf längere Sicht;
- f) Kontrolle im Umgang mit den Fonds und ihrer Wirksamkeit, damit das unter der christdemokratischen Regierung Vorgekommene nicht wieder passiert.

